

La Unión Hispanoamericana de Madrid es un mensual bastante bien informado de las cosas de nuestra América. La sección «Nota Bibliográfica» generalmente es muy interesante. En la del número de marzo de 1919, nos hallamos estas tres:

AMÉRICA EN LA PRENSA MADRILEÑA

En la Prensa madrileña se advierte un interés creciente por las cosas de América. *El Sol*, desde su aparición, viene publicando una sección de noticias que al principio se denominó «América Latina», y más tarde—habiéndose discutido este nombre por el sabio filólogo don Ramón Menéndez Pidal, que proponía la denominación clásica: «América Española» o «Hispanoamericana»—se le ha llamado «Iberoamérica», fórmula de transacción y poco feliz neologismo discurrido por Cavia. Esta sección—que fué una novedad en la Prensa española—corre a cargo del periodista peruano Manuel A. Bedoya. Más tarde, en *El Figaro*, como ya hemos dicho, han comenzado a aparecer, bajo el nombre de «Las rutas de América», informaciones y comentarios que merecen especial atención y que se forman bajo la dirección del Dr. Rafael Altamira, cuyos títulos de americanistas son hartos conocidos. Finalmente, el semanario *España*, que representa un sector extremo de la opinión intelectual, ha abierto una «Crónica Americana», a partir del número del 23 de Enero de 1919. Es particularmente recomendable esta «Crónica» por la claridad y absoluta franqueza con que expone los puntos de vista españoles con respecto a América. Suponemos que está a cargo de don Manuel Pedrosa.

CAMBIO DE NOMBRE DE «EL MARCONIGRAMA»

De el número de marzo de dicha revista tomamos la siguiente noticia:

«Con el presente número termina la publicación de *El Marconigrama* en Londres. Los señores agentes y suscritores de *El Marconigrama* se servirán tomar nota del cambio introducido en la empresa. El antiguo Director de la revista, señor Enrique Pérez, suplica a todos ellos que dirijan su correspondencia, sobre asuntos relacionados con la empresa, al gerente de la nueva casa editora; y suplica al propio tiempo a las personas que suelen escribirle a Marconi House, sobre asuntos particulares, que dirijan su correspondencia en lo sucesivo al cuidado del Consulado de Colombia en Londres: 7, Sicilian Avenue, W. C. 2».

La revista se llamará en adelante *Aire, Mar y Tierra*, y, corriendo a cargo de una nueva redacción, se publicará en Madrid, Alcalá, número 43.

«RAZA ESPAÑOLA»

Ha comenzado la publicación de una revista mensual que, con el título de *Raza Española*, está dedicada a fomentar las relaciones intelectuales entre España y América.

La presentación del primer número es excelente. En la cubierta aparece una reproducción de un grabado en madera de la nao *Santa María*, orlada con la fecha del descubrimiento de América, y en una de sus primeras páginas el retrato del Rey, con el autógrafo dedicado a la revista por Don Alfonso XIII.

Avaloran el texto firmas prestigiosas como la de doña Blanca de los Ríos, don Jerónimo Becker y don Adolfo Bonilla, la condesa de Pardo Bazán y don José Ortega Munilla, don Tomás Bretón y otras en consonancia con las secciones de Historia, Filosofía, Arte, Economía y Turismo, acompañando también excelentes grabados.

La confección es elegante y su conjunto constituye un interesante folleto, que seguramente alcanzará la aceptación que merece y que le deseamos.

De la misma revista, estos datos que interesan a los innumerables admiradores de don Miguel Unamuno en América:

Y aprovechamos la ocasión para hacer constar que consideramos a don Miguel de Unamuno como un autorizadísimo americanista, al tanto de los problemas actuales, así como de las tradiciones históricas del Nuevo Continente. Unamuno practica con amor a los historiadores de América:

«Son vuestros verdaderos novelistas—nos decía una vez.—No porque finjan la vida, sino porque saben evocarla mejor aún de lo que se ha hecho en nuestras novelas.

El padre de Unamuno fué mucho tiempo vecino de Tepic (México.) Los primeros libros que leyó Unamuno fueron libros mexicanos. Y aun recuerda él su viejo album familiar, donde figuraban los retratos de los presidentes de México, y entre ellos uno de Abraham Lincoln.

BIBLIOGRAFÍA THEBUSSIANA

Don Enrique de la Riva y Ramírez (Madrid, calle de San Isidro, 6 duplicado, bajo izquierda), agradecerá que se le remita una mención detallada—y, a ser posible, una copia—de cuantas publicaciones se refieran al «Doctor Thebussem» (Mariano Pardo de Figueroa), o aparezcan bajo su nombre, a fin de aprovecharlas en una *Bibliografía Thebussiana* que está confeccionando.

En estos países considero mayúscula y alarmante amenaza, para los inte-

reses de la civilización—que son los de la libertad y de la justicia—eso de que los indígenas logren coger mando. Porque si el señorío supremo se asienta en rigor y despotismo, la domesticidad ancestral de esos indígenas es de tal magnitud y persistencia, que al amo no le sirven de rodillas, le sirven de panza. Y con facilidad tales indígenas se cesarizan. Y entonces pasan a ese tipo francamente despreciable de hombres, «el tipo invertido» de que habla el Dr. Vaz Ferreira: el que tiene *la dureza para abajo y la debilidad para arriba*.

¿Quiere elegir muebles a su gusto?
Pase al

CRISTAL PALACE

cuyo propietario es

Jorge Morales Bejarano

AL PIE DE LA CUESTA DE MORA

Ya están listos

EDICIONES DE «LA LECTURA» PASEO DE RECOLECTOS, 25.—MADRID CLÁSICOS CASTELLANOS OBRAS PUBLICADAS

- SANTA TERESA.—*Las Moradas*. Por don Tomás Navarro.
TIRSO DE MOLINA.—*Teatro*. Por don Américo Castro.
GARCILASO.—*Obras*. Por don Tomás Navarro.
CERVANTES.—*Don Quijote de la Mancha*. Por don Francisco Rodríguez Marín, de la Real Academia Española. (8 vols.)
QUEVEDO.—*Vida del Buscón*. Por don Américo Castro.
TORRES VILLARROEL.—*Vida*. Por don Federico de Onís.
DUQUE DE RIVAS.—*Romances*. Por don Cipriano Rivas Cherif. (2 vols.)
B^o JUAN DE AVILA.—*Epistolario espiritual*. Por don Vicente García de Diego.
ARCIPRESTE DE HITA.—*Libro de Buen Amor*. Por don Julio Cejador. (2 vols.)
GUILLEN DE CASTRO.—*Las Mocedades del Cid*. Por don Victor Said Armesto.
MARQUES DE SANTILLANA.—*Canciones y decires*. Por don Vicente García de Diego.
FERNANDO DE ROJAS.—*La Celestina*. Por don Julio Cejador. (2 vols.)
VILLEGAS.—*Eroticas o amatorias*. Por don Narciso Alonso Cortés.
POEMA DE MIO CID. Por don Ramón Menéndez Pidal, de la Real Academia Española.
LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES. Por don Julio Cejador.
FERNANDO DE HERRERA.—*Poesías*. Por don Vicente García de Diego.
CERVANTES.—*Novelas ejemplares*. Por don Francisco Rodríguez Marín, de la Real Academia Española. (2 vols.)
FR. LUIS DE LEON.—*De los nombres de Cristo*. Tomo I y II. Por don Federico de Onís.
GUEVARA.—*Menosprecio de Corte y Alabanza de Aldea*. Por don M. Martínez Burgos.
NIEREMBERG.—*Epistolario*. Por don Narciso Alonso Cortés.
QUEVEDO.—*Los Sueños*. Por don Julio Cejador. (2 vols.)
MORETO.—*Teatro*. Por don Narciso Alonso Cortés.
FRANCISCO DE ROJAS.—*Teatro*. Por don J. Ruiz Morcuende.
RUIZ DE ALARCON.—*Teatro*. Por don Alfonso Reyes.
LUIS VELEZ DE GUEVARA.—*El Diablo Cojuelo*. Por don Francisco Rodríguez Marín.

Imprenta y Librería Alsina.—San José, C. R.